

**COMUNICADO DEL CURSO MÉXICO 1917-2017. LA DÉCADA DE 1990.
EL GOBIERNO DE LOS PRESIDENTES CARLOS SALINAS DE GORTARI
(1988-1994) Y ERNESTO ZEDILLO PONCE DE LEÓN (1994-2000).**

POR EL DR. JUAN PABLO ARROYO ORTIZ

26 DE SEPTIEMBRE DE 2017



Con la conferencia del Dr. Juan Pablo Arroyo Ortiz sobre la situación económica de México en la década de 1990, esta tarde en el INEHRM dio inicio el módulo del gobierno de los presidentes Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000), del Curso México 1917-2017.

No se puede abordar la economía por décadas, mucho menos por periodo presidencial, sentenció el investigador de la Facultad de Economía de la UNAM, sino por el proceso de transformación económica. El periodo comprendido entre 1983 a 2003 tuvo tres etapas que se identifican con sucesos económicos y políticos que dieron la pauta de la paulatina consolidación del cambio, aseguró.

El economista explicó: la primera etapa se inició con la crisis de la deuda en 1982 y concluyó en 1986 y 1987 con el ingreso al GATT con una amplia

reducción de aranceles que se antojó excesiva y la crisis financiera de octubre de 87 en la que se dio fin a la banca paralela de las Casas de Bolsa y se puso en marcha el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico.

El autor de Historia del Pensamiento Económico de México agregó que la segunda etapa comprendió desde la aplicación del pacto mencionado hasta la firma y puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (TLCAN) en 1994. Por último, concluyó, el tercer periodo se dio con las reformas de tercera generación, la extranjerización de la banca y el logro de la estabilidad de precios y del tipo de cambio que prevalece hasta nuestros días.

El académico señaló que en el trayecto de estas décadas se alcanzó la inserción y subordinación plena, a una economía regional en Norteamérica y al esquema de la globalización financiera que se implanta en un proceso que hoy prevalece y hace predominante la concepción liberal de la economía de mercado.

También, puntualizó Arroyo Ortiz, en el trayecto de estas décadas, al avanzar la transición a la economía de mercado, se reconoce una transición política hacia la alternancia de partidos en el poder y se conformó paulatinamente un Estado en el que el Poder Ejecutivo federal perdió predominio sobre las otras instituciones que le conforman; un ejemplo fue la autonomía del Congreso de la Unión cuando el partido en el poder en 1996, con el Presidente Zedillo en el poder, perdió la mayoría absoluta y tuvo que compartir y negociar el poder, o bien en 1993 la autonomía del banco central que dejó de ser una entidad controlada por el presidente, fue entonces cuando el gobierno se ubicó como una institución más del Estado Republicano y democrático.

El académico de la UNAM subrayó que un cambio fundamental en este periodo de 1983 a 2003 fue la reducción de la intervención del gobierno y sus instituciones económicas en la economía y la transformación radical del papel del gobierno en la sociedad, para dejar al juego del libre mercado el proceso de

asignación de recursos. La limitación de la injerencia del gobierno, supuso el surgimiento en la economía de la idea de preeminencia de la empresa privada en la producción de bienes y servicios, así como en la ejecución de la distribución de la riqueza; todo ello en el contexto internacional de la apertura económica, la internacionalización de la producción y de las finanzas, también conocido como el fenómeno de la globalización. Se redujo al gobierno y se privatizó a las empresas públicas que operaban como fuertes inversionistas en la producción en casi todas las ramas de la producción y de los servicios, que influían de manera decisiva en el mercado, para quedar con las funciones clásicas de un gobierno que se hace cargo de la seguridad pública, de la educación básica y de la salud para la población en general.

Arroyo Ortiz resumió que en este periodo se impulsaron las reformas estructurales, se instaló a una nueva burocracia con formación neoliberal y con una estrategia consistente consolidaron el cambio neoliberal en los gobiernos de Carlos Salinas, Ernesto Zedillo, del PRI y de Vicente Fox y Felipe Calderón, del PAN.

El economista explicó que una imagen que refleja la situación económica actual es ésta: si ustedes salieron a la calle el 19 de septiembre pasado se dieron cuenta que una cantidad multitudinaria de población joven iba a salvar a los compatriotas, a la gente, tenemos una población joven muy grande sin expectativas para participar en la economía, cuando la concentración de la riqueza y la transformación demográfica tienen que ir de la mano. Tenemos que construir una estructura económica nueva que convierta la estructura productiva para resolver el problema de la informalidad e incorpore a los jóvenes a la estructura productiva para que puedan desarrollarse en el futuro. Una economía que responda a los ciudadanos, concluyó.